

LA TRADICIÓN

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

—❖ DIOS ❖—

—❖ PATRIA ❖—

—❖ REY ❖—

La fiesta del 10 de Marzo

POR LOS MÁRTIRES DE LA TRADICIÓN

Próxima ya la fecha que anualmente celebramos los carlistas rindiendo un recuerdo á la memoria de nuestros predecesores, y acudiendo á los templos á rogar por tantos mártires que sufrieron persecución por la Justicia y el Derecho de la más noble y más generosa de las causas, muriendo unos en la emigración, otros en la pobreza y otros en los campos de batalla; encarecemos muy mucho á todos los tradicionalistas baleares que el sábado próximo, día 10, ó bien el siguiente (por ser domingo día más apropiado para la clase trabajadora), donde puedan reunirse cuatro carlistas lo hagan para mutuamente alentarse á proseguir la senda por nuestros mártires trazada, y elevar por ellos una plegaria, interin llega el día que ya se vislumbra de poder recordarles y festejarles con entera expansión.

En Palma, Dios mediante se celebrará una misa en la iglesia de la Concepción (el próximo sábado á las once).

Nuestro próximo número también lo dedicaremos al mismo piadoso objeto.

CUARESMA

LA FE SIN LAS OBRAS

Que la fe sin las obras es muerta y que por los frutos se conoce el árbol, son dos verdades divinas y dos proverbios vulgares que indican perfectamente la relación mútua que guardan los dogmas con las costumbres, y la imposibilidad moral de que existan por mucho tiempo incólumes los unos sin las otras.

El Catolicismo no es simplemente un sistema doctrinal, como las escuelas filosóficas, sino una sociedad perfecta de origen divino y de carácter universal y eterno, que además de un símbolo de creencias tiene un culto de oración y adoración, un código de preceptos y una administración de gracias celestiales. Y su símbolo, su culto, su decálogo y sus sacramentos tienen entre sí una trabazón tan íntima, que no pueden subsistir sin la coexistencia y auxilio mútuo. No es posible creer sin orar, sin obrar y sin recibir los sacramentos, del mo-

do que la Iglesia quiere que se hagan estas cuatro cosas. Esta verdad sencilla, que todos aprendimos de nuestras madres, echa por tierra las pretensiones de muchos que desearían ser católicos si no costara tanto el serlo.

Vemos en el orden natural que los miembros ociosos se paralizan y atrofian; que se mologran los frutos de las semillas que caen en campos mal cultivados; que sucumben las amistades y reputaciones, si son grandes las diferencias entre los dichos y los hechos; que los más elevados ideales son vanos cuando no hallan campo digno para desarrollarse; que el patriotismo es una palabra hueca cuando no lleva á los altares de la patria el sacrificio de la sangre y del dinero: luego también debemos convencernos de la necesidad de una conducta verdaderamente cristiana, si queremos tener el honor de rezar el Credo con dignidad delante de Dios y de los hombres.

Para dicha nuestra, sabemos que la antorcha de la fe alumbró al alma en las mismas prisiones del pecado, puesto que cabe la fe sin la gracia habitual; pero no ignoramos

que esta antorcha se debilita y puede extinguirse, conforme se vá el alma precipitando de abismo en abismo, de rebeldía en rebeldía; porque así como las buenas ideas dan el sello á las buenas obras, las malas obras hacen languidecer á las más hondas convicciones, porque el que obra mal aborrece la luz y no quiere que ésta brille en la conciencia, para poder obrar cada vez peor.

La contradicción entre la fe y las costumbres no es solamente un manto de incredulidad sino una piedra de escándalo para los demás. Ni Dios ni los hombres aprueban que sus dones estén ociosos, y cuando los católicos no quieren llevar la cruz y cumplir los deberes de su religión, la fe desempeñada huye de sus almas y se refugia en el cielo de donde partió; y al presenciar este espectáculo los infieles, se mofan de los hijos de Abraham al ver que abundan más los apóstatas que los mártires, más los traidores que los héroes. A nadie le extraña que un pagano observe una conducta pagana, puesto que sus costumbres se acomodan á sus creencias; pero que un católico sea en la práctica peor que los infieles es una burla para su religión y una temible propaganda á favor de la apostasía, por aquello de que las palabras mueven, pero los ejemplos arrastran.

Cansados estamos de oír á los más liberales y masones entonar odas á la salvadora doctrina del Redentor y seguramente la aceptarían si no fuera porque les escandaliza la cruz. A los fieles lo mismo que á los infieles, les sucede muchas veces lo que al ángel caído de Milton: cuando apartan sus ojos del aborrecible caos del crimen y los dirigen hacia la luz del Evangelio, exclaman naturalmente: «Oh sol, cuán amable eres»; pero cuando esa luz les reprocha su vida escandalosa, exclaman de nuevo: «Oh sol, te aborrecemos de muerte.»

Por lo cual sólo son bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la cumplen.

LOS QUE TOMAN

Para hablar de los que toman se necesitaría convertir este periódico en un libro y que la mar fuera de tinta y los barcos de papel, como dice la copla. Nos limitaremos, pues, á cuatro parralillos para salir del paso, y no necesitaremos esferzarnos mucho; con coger cualquier periódico tenemos el trabajo hecho. ¡Ahí

es nada la abundancia de tomadores que ofrece el campo liberal!

Un ejemplo vivito y coleando.

La *Lanterne*, periódico mason y libre-pensador, pidió al gobierno francés que no permitiese á las compañías de ferrocarriles rebajas de precios para las peregrinaciones religiosas (y ¡viva la libertad!).

—Item, ese mismo periódico excitaba al gobierno de Bourgois contra la Religión y la Iglesia, para favorecer, según decía, al amado pueblo.

Pues bien, resultó que su director, convertido de libre-pensador en libre-tornador, se fugó con la caja de la redacción tocando el tambor. Y no sigamos por este camino porque hacer la lista de los que hoy despellejan al pueblo mientras hablan de libertad sería el cuento de nunca acabar.

La historia de los grandes liberales tanto antiguos como modernos es siempre la misma.

Panamás por todas partes.

Y sinó, allá van ejemplitos.

Garibaldi, bajo el pretexto de llevar socorros á Francia en la última guerra, fué á vivir á expensas de los franceses con 15,000 perdularios, que en menos de tres meses se tragaron la luna.

Gambetta, sabido es que gastaba los millones de Francia en su cocina y en otras cosas *non sanctas*.

Quintino Sella, no bien entró en Roma la langosta piamentosa, impuso una contribución al pueblo italiano que lo despampanó, mientras los patriotas fueron incautándose de todas las riquezas artísticas y no artísticas que hallaron á mano en la ciudad eterna.

El Banco Romano; los fondos de la Propaganda Fide; los despojos del monte Citorio; basta; basta, los recuerdos abruma.

Pero ya que tengo la pluma en la mano para hablar de los que toman, no quiero dejar de reseñar otras virtudes de ciertos apóstoles de la igualdad.

Generosidad:

Rochefort, que tenía un piso en el mejor hostel, con numerosos lacayos, y ganaba en Bélgica con su periódico *La Lanterne* 10,000 pesetas mensuales, hacia pasar tanta hambre á sus criados, que uno de ellos, desesperado, descubrió las miserias de este gran amigo del pueblo.

Desinterés:

Renán sólo sacaba á sus impíos escritos 150.000 pesetas, y sólo recibió cuatro millones del judío Rotschild por escribir su obra contra Jesús.

Es decir, que lo vendió más caro que Judas.

Sobriedad y modestia:

Eugenio Sué, tenía más de veinticuatro mil libras de renta y llevaba una vida sibarítica; su cuarto de dormir estaba tapizado de satén blanco, y su cama era nada menos que de marfil.

Longanimidad:

Victor Hugo, el infatigable propagador de las modernas teorías libre-pensadoras, tenía una renta que se supone llegaba á 500.000 libras; y era tan avaro, que él mismo se burlaba de sus ruindades y tacañerías.

Y estos son los hombres que han pasado la vida azuzando al pueblo contra la religión en nombre de la igualdad y la fraternidad.

¡Que tal, eh!.....

Autógrafo de Don Carlos

Venecia 18 de Febrero 1900.

Mi querido Barrio y Mier: apenas me fué comunicada la irreparable pérdida que acabas de sufrir, te dije por telégrafo cuán de verdad te acompañábamos mi mujer y yo en tu dolor y en tus oraciones.

Sé lo mucho que valía el hijo que Dios te ha arrebatado, sé las legítimas esperanzas que en él fundabas, y mi corazón de padre me dice los tormentos que deben desgarrar el tuyo.

Dios solamente, en los tesoros de su misericordia, puede procurarte el bálsamo que cicatrice tan dolorosa pérdida.

Con toda la efusión de nuestras almas imploramos para ti los divinos consueos María Berta y

tu afectísimo
CARLOS.

Don Alfredo Brañas

Copiamos de *El Correo Español*:

«No pasa día sin que tengamos que poner de luto nuestras columnas, dando cuenta de un nuevo dolor y de una nueva pérdida. La de hoy es tristísima para nosotros. Ha muerto el catedrático de Santiago D. Alfredo Brañas.

Bien poco hace que estuvo en Madrid siendo juez de unas oposiciones a la cátedra de Derecho canónico, y durante su estancia tuvimos el honor y el placer de saludarle varias veces en esta casa. Joven, lleno de vida, de ilustración vastísima y grande amor al trabajo, católico práctico y de corazón de oro, el señor Brañas era una legítima esperanza de los buenos.

No fué carlista declarado hasta sus últimos tiempos. Amante de su patria chica, de su hermosa Galicia, y ferviente católico, era un entusiasta regionalista y un buen cristiano, y con estas cualidades y su clarísimo talento comprendió que nadie más que los carlistas, en ninguna parte más que en el programa de las tradiciones españolas podían tener sus ideales cabida y cumplimiento. Por eso mandó a *El Correo Español* y dedicó a Don Carlos de Borbón sus magníficos artículos acerca del regionalismo gallego, artículos que, a pesar de ser autorizados por la estrecha censura militar que entonces existía, valiéronle un proceso movido por los caciques gallegos que le odiaban ferozmente y que andaban buscando un pretexto para separarle de su cátedra.

Pero el Sr. Brañas, más que por sus obras científicas y literarias, más que por su labor política, alcanzó universal renombre por el discurso que pronunció en el Congreso Católico de Burgos. No era aquel discurso acomodado al móvil dinástico que quizá tuvieron algunos en aquel Congreso, era católico y era español. Y los Prelados abrazaron con efusión al docto catedrático, y los congresistas le aplaudieron con toda su alma, y los sectarios le señalaron como blanco de sus odios, y nuestros buenos amigos de Burgos quisieron manifestar su gratitud y su entusiasmo a Brañas y a Polo obsequiándoles con un banquete.

La muerte ha segado en flor la vida del joven catedrático, valiéndose de la traidora enfermedad reinante, triste fruto que recogió en Madrid y llevó a Galicia el insigne regionalista gallego.

Preparóse a morir como buen cristiano, recibiendo fervorosamente los Santos Sacramentos, y entregó su alma a Dios ayer, a las once de la mañana. El duelo que deja en los católicos es grande, y estamos seguros de que todos unirán a las nuestras sus oraciones por el alma de tan llorado amigo.

R. I. P. »

Buena noticia

Algo mejorado del grave catarro pulmonar que ha pasado estos días nuestro querido amigo y correligionario D. Cruz Ochoa, ha marchado de Madrid a Toledo con ánimo de restablecer su quebrantada salud.

Quiera Dios que así sea y que pronto lo consiga el respetable senador por Guipúzcoa.

CRÓNICA GENERAL

DE ROMA

Acaba de publicarse el *Anuario del Vaticano*. Según por el consta, Su Santidad León XIII hace el número 263 de los Vicarios de Jesucristo. Fué elegido el 10 de Febrero de 1878, a los tres días de haber fallecido Pío XI.

En el Sacro Colegio figuran actualmente 60 cardenales, y como el número total es de 70, hay ocho vacantes, teniendo en cuenta que dos de ellas son reservadas *in pectore*.

Los cardenales creados por León XIII son 56.

De los 60 cardenales que componen actualmente el Sacro Colegio, 34 son italianos y 26 de otras naciones. Los que residen en roma son 25, y los que ocupan alguna Sede residencial fuera de Roma, 35.

El más anciano de los miembros del Sacro Colegio es el cardenal Canossa, arzobispo de Verona, que tiene 91 años y lleva 23 de cardenalato; le sigue en edad el cardenal Celesia, arzobispo de Palermo, que tiene 88, y el cardenal Richard, arzobispo de París, que tiene 81. Diecisiete cardenales están entre los 70 y los 80 años; 28, entre los 60 y los 70, y 16 entre los 50 y los 60. Los más jóvenes son el cardenal Vives, que es español y capuchino, como saben nuestros lectores, y el cardenal Svampa, ninguno de los cuales tiene 50 años.

Las Sedes arzobispales de todo el Orbe católico son 1934 de ellas 17 de rito latino (19 sin diócesis sufragáneas y 155 con provincia eclesiástica) y 19 de rito oriental (tres con diócesis sufragáneas y 16 inmediatamente sujetas a alguna Sede patriarcal). Las Sedes episcopales de todo el Orbe suman 776, de ellas 52 de rito oriental. De las 724 Sedes episcopales de rito latino, 84 están inmediatamente sujetas a la Santa Sede y las restantes dependen de alguna Sede arzobispal.

Vienen después las Sedes episcopales llamadas *nullius in diocesis*, ó prelaturas, que suman 17.

El número de patriarcas, arzobispos y obispos de uno y otro rito ascienden a 1.070. Actualmente se hallan vacantes unas 63 Sedes.

León XIII ha aumentado la jerarquía católica creando dos Sedes patriarcales y 13 arzobispales. Han sido elevadas a la categoría de arzobispales 18 Sedes episcopales, y ha erigido 101 obispados nuevos. Además, ha creado tres nuevas delegaciones apostólicas, 50 vicariatos apostólicos y 30 prefecturas, y 11 prefecturas las ha elevado a vicariatos.

Las sedes arzobispales y episcopales de rito latino suman en Europa 614, repartidas de esta manera: Alemania, 25; Austria, 56; Bélgica, 6; Bulgaria, 1; España, 56; Francia, 84; Grecia, 7; Holanda, 5; Inglaterra, 52; Italia, 273 (más 10 prefecturas ó abadías, *nullius*); Mónaco, 1; Montenegro, 1; Portugal, 12; Rumania, 2; Rusia, 13; Servia, 1; Suiza, 5; Turquía (Albania), 7.

NACIONAL

Comunican desde Roma que el pintor español Enrique Serra está preparando un cuadro, cuyo asunto, inspirado en una poesía de mossen Jacinto Verdager, llamará poderosamente la atención

La Gaceta ha publicado una disposición

acordando que en todas las oficinas del Estado, de la provincia y del municipio sean admitidos cuantos documentos se presenten hechos con máquina de escribir, siempre que comprendan las fórmulas legales.

La Asociación de Coros de Clavé ha publicado la convocatoria para la expedición que proyecta efectuar a París en el mes de Agosto próximo. Las sociedades que tomen parte en ella deberán costearse los gastos que ocasione, y de los ingresos que se obtengan de los festivales, pagados los gastos que éstos ocasionen, se satisfarán los desembolsos en concepto de viajes y los de manutención; y si hubiese sobrante, se destinará a los establecimientos de beneficencia de la ciudad visitada.

Para los coristas de Cataluña será obligatorio el uso de la *barretina*, dejándose en libertad de usarla ó no a los individuos de las sociedades de fuera del Principado. Unos y otros deberán ostentar la medalla distintivo de la Asociación. Todas las sociedades podrán llevar sus respectivos estandartes. Ni las sociedades ni los coristas podrán efectuar acto político alguno durante la expedición. Los beneficios totales que resulten de los festivales se repartirán en un día dado en el Centro de la Asociación, sin que por ningún concepto entregue cantidad alguna durante la expedición.

Aprendan nuestros librepensadores de las siguientes líneas que recibe *El Imparcial* de Johannesburg:

«En Johannesburg se verificó por la tarde una reunión en la sala Wanderes, en la que se cantaron himnos dando gracias a Dios por la protección concedida hasta el presente a las armas transvaalenses

Se pronunciaron muchos discursos patrióticos, pero el que mayor impresión produjo fué el del sacerdote Meiring, que acaba de llegar de América, donde ha representado al Transvaal en un Congreso religioso.

Entre otras verdades dijo que antes de provocar esta guerra Inglaterra no había consultado a Dios, sino a ladrones y mercenarios.

—En Elandslaagte —dijo— un soldado blasfemo se expresó así: «Os hemos matado a vosotros y a vuestro Dios. El Dios de Majuba no existe ya.»

Stomberg y Colenso, Dundee y Maggersfontein han demostrado que el soldado inglés se equivocaba.

Una señora vestida de luto, los cabellos blancos, los ojos enrojecidos por el llanto, me decía: «He perdido a mi marido y mis dos hijos en la guerra contra esos abominables ingleses; sólo me queda un hijo que está delante de Ladysmith... Pues bien; si Dios lo quiere, que se lo lleve, pero que nos quede el Transvaal, ¡el país de mis padres!...»

Estos son los sentimientos que reinan en el corazón de todas las mujeres boers.

Sólo en los pueblos donde se mantiene viva la fé se producen tan hermosas escenas.

Lo mismo sucedió en España a primeros del siglo actual y durante las guerras civiles en el campo carlista.

La Dirección general de Agricultura, accediendo a las reclamaciones del Sindicato de Horticultores de Barcelona, ha dispuesto que las Compañías de ferrocarriles puedan admitir a la circulación, sin traba alguna, toda clase de árboles y arbustos procedentes de establecimientos hortícolas registrados, de acuerdo con la Convención de Berna, sin exigirles condición especial en los envases

DE PALMA

Ha sido señalado el 23 de Abril próximo, día de San Jorge, para celebrar el acto de la colocación del retrato del notable escritor mallorquín Jerónimo Roselló en la galería de mallorquines ilustres de las Casas Consistoriales de Palma de Mallorca.

Con tal motivo se celebrará una fiesta literaria a la que se han asociado los literatos catalanes, valencianos y provenzales y en la que tomarán parte algunos representantes de los mismos. La indicada fecha ha sido elegida a indicación de los literatos catalanes, quienes recibieron un telegrama de Palma de Mallorca participándoles que quedaba designado definitivamente dicho día para la fiesta literaria en cuestión.

Publicaciones Recibidas

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Hemos recibido el hermoso número extraordinario con que cierra el año de 1899 esta interesante revista ilustrada, órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles». He aquí el sumario de lo que contiene el expresado número:

- I. Las Exposiciones de Avicultura.—
- II. La Exposición de Avicultura de la Sociedad Nacional de Avicultores Españoles en Barcelona. Diciembre de 1899.—
- III. Industria y Sport, por Salvador Castelló.—
- IV. Cuento de Navidad.—
- V. La Avicultura en España, por Domingo Masuet.—
- VI. Pollos, poulardes y capones, por Gallo Amigo.—
- VII. Las aves en una nueva obra de arte, por C.—
- VIII. Cria se pavos de Indias.

Tarjetas postales

La casa editorial *La Hormiga de Oro* acaba de poner a la venta unas nuevas tarjetas postales dedicadas a difundir y propagar la cada día más creciente devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

En el reverso va impresa en muy limpia estampa y en color azul una hermosa viñeta de muy original composición. En su parte superior osténtase entre nubes una imagen del Divino Redentor ofreciendo su Sagrado Corazón a la humanidad, y debajo de la Imagen el escudo de España decorado por un ramaje en que aparece la simbólica pasionaria, y combinada con el follaje y con delicado gusto una cinta en que va impresa la palabra «Reinaré», síntesis de todas las esperanzas de los verdaderos católicos. Por la originalidad de la viñeta que dejamos descrita y la limpieza de la impresión, y mas que esto por dirigirse a un fin esencialmente piadoso creemos han de tener gran éxito dichas tarjetas postales, ya que vienen a satisfacer acendrados sentimientos de amor al Corazón de Jesús.

Hállanse de venta en la librería *La Hormiga de Oro*, Hércules, 3, a 5 céntimos de peseta una y a 75 pesetas el ciento.

Sellos

La *Biblioteca Popular Carlista* de Barcelona ha puesto a la venta dos emisiones de sellos de propaganda de la augusta señora Duquesa de Madrid doña María Berta de Rohán, que resultan de muy buen gusto artístico, siendo muy notable el dibujo, obra del señor Utrillo, y limpio el tiraje. Dichas emisiones son de color carmin y verde, destacándose en el centro de los sellos, de mayor tamaño que los anteriormente publicados, el busto de doña María Berta, de exacto parecido. De venta a 1 peseta el centenar en casa de los corresponsales de la *Biblioteca*.

En Palma, D. Pablo Arbona, Palacio 11.

VARIEDADES

Un Misionero católico

Sencilísimo, como todo lo sublime, es el siguiente relato de un autor que, si no alardea de indiferente en materia religiosa, no se distingue como católico: el marino académico Pedro Loti, bien conocido en el mundo literario, y testigo y parte en los hechos que refiere. Esta narración comprueba una vez más que los hechos notorios de heroísmo producidos por el Catolicismo son bien pocos en comparación con los ignorados de los hombres y ejecutados sólo en presencia de Dios.

Allá en aquel siniestro país amarillo del Extremo Oriente—dice Pedro Loti,—durante la época luctuosa de la guerra, nuestro acorazado permanecía quieto en su puesto, mientras continuaba el bloqueo.

Apenas nos comunicábamos con la tierra cercana, compuesta de montañas verdes hasta lo inverosímil y de campos de arroz parejos, como si fueran llanuras de terciopelo. Las gentes de las aldeas y de los bosques permanecían alejadas de nosotros por hostilidad ó por desconfianza. Un calor pesado, que nos abrumaba, descendía de un cielo triste, casi siempre gris y velado por nubarrones de plomo.

Una mañana, mientras yo hacía la guardia, el timonel se me acercó y me dijo:

—Capitán, hay una barca en el fondo de la bahía: parece que se acerca.

—¿Y quién viene en ella?

Antes de responderme, indeciso, dirigió de nuevo el anteojo hacia la barca.

—Hay, mi capitán... una especie... ¿cómo dijera yo?... una especie de bonzo... un chino, ó no sé quien sea, sentado solo junto al timón de la barca.

Sin prisa, sin ruido, la barca avanzaba hacia nosotros deslizándose sobre el agua aceitosa y caliente. Un joven de rostro amarillo, vestido de traje negro, remaba en pie para atraer aquel visitante extraño y ambiguo, cuya túnica, así como el peinado y los anteojos redondos, eran como los de los bonzos de Anam. Sin embargo, tenía barba, y su rostro imponente no mostraba las facciones de un asiático.

Llegó á nuestro lado, subió á bordo y

se acercó á saludarme en francés, con cierto acento tímido y poca soltura.

—Soy un misionero—me dijo;—soy de la Lorena, pero hace ya más de treinta años que vivo en una aldea de esa comarca, á seis horas del mar. Allí todo el mundo se ha hecho cristiano... Quisiera verme con el comandante de la escuadra para pedirle auxilio. Los infieles de este país nos han amenazado de muerte, y ya se acercan á la aldea. Todos mis fieles van á ser asesinados, sin duda, si no se nos socorre prontamente.

¡Ay! Desgraciadamente aquel día no podíamos acudir en su auxilio; todos nuestros hombres con sus armas habían partido hacia otra región; no teníamos en el buque sino un puñado de marineros para las maniobras más urgentes. ¿Qué podíamos hacer para amparar á los fieles de aquel misionero?

Entre tanto llegó la hora abochornosa del medio día con ese letargo que embarga la actividad de la vida en aquellas comarcas. El joven se había alejado con la barca en dirección á la tierra, y desapareció en la distancia, entre las malsanas vegetaciones de la orilla. El misionero quedó con nosotros, algo taciturno naturalmente, pero sin hacer recriminaciones.

En verdad que el pobre misionero no desplegó mucho ingenio durante el almuerzo á que le invitamos. Difícil era seguir conversación con ese hombre, acostumbrado por tantos años á sólo el trato con los rudos habitantes de aquellos parajes. Después del café se animó un poco, cuando encendimos nuestros cigarrillos, y pidió un poco de tabaco para encender una pipa. Según nos dijo, hacía veinte años que no tenía siquiera ese pasatiempo. Después, como había recorrido á pié larguísimo trayecto, le dejamos que reposara un poco.

Sin duda íbamos á tener semejante huésped á bordo varios meses, hasta el día en que pudiéramos llevarlo á nuestra patria. Confieso que sin el mayor entusiasmo, uno de nosotros dijo al sacerdote por orden del comandante:

—Padre, os hemos preparado un camarote, pues es claro que os tendremos entre nosotros hasta el día en que, levando anclas y alejándonos de este país, podamos dejaros desembarcar en lugar seguro.

Pareció no comprender aquello.

—¡Cómo!—exclamó.—Yo esperaba la caída del sol para pedir os un favor, el último; que me hagáis conducir en uno

de los botes hasta el fondo de la bahía... ¿Podréis, al menos—agregó con cierto sobresalto,—dejar me en tierra esta noche?

—¡En tierra!... ¿Y qué haréis en tierra?

—Volveré á mi aldea,—contestó con sencillez sublime.—¡Ah! no puedo pasar aquí la noche, como lo comprendéis: el ataque á la aldea será esta noche!

Y aquel hombre, de aspecto poco distinguido al principio, iba ennobleciéndose á cada palabra, y ya le rodeábamos llenos de curiosidad y encanto.

—Sin embargo, pensad—le observó—que seréis acaso el que en el sacrificio tenga la peor parte...

—Es probable, en verdad,—me respondió con la tranquilidad admirable de un mártir antiguo.

No podía quedarse: diez de sus fieles le esperaban en la playa al ponerse el sol; todos juntos volverían á la aldea amenazada... y después, ¡que se cumpliera la voluntad de Dios!

Y como todos le pidiéramos y le suplicáramos con instancia que se quedase, pues lo contrario era correr ciegamente á la muerte, á una muerte atroz, como saben darla los chinos, el viejo misionero se indignó con cierta dulzura, y permaneció obstinado, inquebrantable: «Yo los he convertido; ¿cómo queréis que los abandone cuando los persiguen á causa de su fe? Ya son mis hijos, como comprendéis...»

El oficial que á aquella hora hacía la guardia mandó preparar, en medio de nuestra emoción, uno de los botes. Se concertó la partida.

Todos rodeábamos conmovidos al misionero, y uno por uno le estrechamos la mano.

El, tranquilo siempre, volvió á su silencio, se hizo tan insignificante como en la hora de su llegada, nos entregó una carta para un pariente suyo de Lorena y se echó en el bote.

Y en tanto que la tarde moría, quedamos por largo tiempo mirando en silencio cómo se alejaba, deslizándose silenciosamente sobre el agua tibia y pesada la sombra de aquel apóstol que con tal sencillez se dirigía al martirio, y á un martirio oscuro, ignorado, sin gloria...

MISCEÁNEAS

Consejos

Hé aquí algunas máximas sacadas de obras de Alejandro Dumas, que demuestran que no siempre fué tan descreído como últimamente:

—Espera, para negar á Dios, que te hayan probado bien que no existe.

—Piensa en la muerte todas las mañanas al ver la luz, y todas las noches al encontrarte en tinieblas.

—Para mayor seguridad, perdona de antemano á todo el mundo.

—Compadece á los hombres, en vez de aborrecerlos, dedespreciarlos ó de burlarte de ellos.

—No estimes el dinero ni más ni menos de lo que vale; pues es un buen servidor, pero un mal amo.

Verdadero valor

Extrañóse cierto día el general Flabert, gobernador de la plaza de Sedán, de que no le saludase un sacerdote conocido al pasar junto á él, pero no tardó en saber que aquel sacerdote llevaba el Viático á un enfermo, teniendo que hacerlo en aquella forma casi clandestina para evitar los insultos de los calvinistas, muy numerosos en la ciudad. Entonces acercándose al ministro del Señor con la cabeza descubierta:

—¿Podría esperar media hora?—le dijo.

Y ante la respuesta afirmativa:

—«Pues, tened la bondad de volver á la iglesia de San Lorenzo,»—añadió.

Y después de acompañarle á dicho templo, dirigióse al cuartel, y mandando formar la guarnición desde la iglesia á la casa del enfermo, se une á la comitiva que acompañaba al Viático y que aumenta por momentos, llevando él un cirio en la mano que tan bien sabía manejar la espada en defensa de la patria.

todas las voces se confundían en una oración común, que repetían los ecos de las montañas.

pequeña Lucía; vióse, pues, obligado á esperar que pudiera recibirle.

Entre tanto se paseó por el jardín, visitó los patios, echó una mirada entristecida á aquellos sombríos recintos, donde tanto había sufrido su desgraciada hija, y llegó hasta el aprisco, donde continuaba de guardadora la joven negrita.

En aquel momento se hallaba esquilando los carneros.

Al ver entrar á un extraño, acontecimiento de que no había sido testigo desde que se hallaba al servicio del Sr. Destreel, pareció sorprenderse por un momento, y á poco dejó su trabajo, como si se preparase á contestar á las preguntas que podían hacersele.

—Si no me engaño, ¿os llamáis Ginebra? le dijo Pietry, acercándose á ella con benevolencia.

—¿Cómo, pues, podeis conocerme? respondió la esclava, visiblemente turbada con esta pregunta.

—No es nada extraño que sepa yo vuestro nombre, replicó el padre de Blanca; pero si os digo que estoy seguro de hablar á la mejor amiga que conozco, ¿qué pensaríais de mi talento en adivinar las dotes de las gentes con quienes hablo?

sobre todo al ver aparecer bajo este techo, hasta entonces triste y solitario, á aquella amable y encantadora joven, cuya presencia iba á ser para todos una verdadera bendición.

El primer cuidado de Pietry fué dar á conocer su residencia á sus compradores, y hacerles saber que, habiendo encontrado á su hija, se hallaba resuelto á fijarse en Nueva Orleans, donde le decía esperaba extender su industria de modo que pudiera responder á todas las demandas que quisieran hacerle.

Hallábase vacante un pequeño pabellón que comunicaba en la casa. Pietry lo alquiló para que le sirviera de habitación á él y á su hija, y algunos días después se instaló en él alegremente.

Ya tenemos, pues, á nuestra Blanca, rodeada por la primera vez en su vida de objetos de que es dueña; y encargada del cuidado de una casa que puede dirigir á su gusto, sin que venga nadie á vigilar sus movimientos ni á combatir sus proyectos.

Ocupábase, pues, en preparar gozosa la comida mientras que su padre se entregaba á sus ocupaciones, en medio de sus fieles y laboriosos operarios.

Después, llegado el anochecer, reuníanse



TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ

Brondo 7-ANTIGUA CASA BRONDO-Brondo 7

Se acaban de recibir los géneros de la presente temporada

Rico surtido en lanas para vestidos de Señora.—Pañolería en todas clases y tamaños.—Tapicerías, ramos, yutes, cortinajes, alfombras, géneros de punto, medias, alzoncillos, camisetas y calcetines en todas clases y tamaños.

Especialidad en telas blancas.—¡OJO!—Sorprendente regalo.—¡OJO!

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 a 10 y MILAGRO, a 11

La casa que presenta mayores surtidos
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas a sus parroquianos.

Se expenden a precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lençería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes talares y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

LA HORMIGA DE ORO

ILUSTRACION CATÓLICA

Que se publica los días 7, 15, 22 y último de cada mes en cuadernos de 16 páginas a dos columnas, en las que tienen cabida variedad de lecturas amenas é instructivas, a la vez que magníficos grabados representando retratos de personajes, asuntos de actualidad, cuadros notables, composiciones humorísticas, etc., etc., sujeto todo a la más estricta moral.

El conjunto anual de la publicación forma un hermoso volumen en folio, de cerca 800 páginas de texto, con centenares de grabados

Esta publicación **REGALA** anualmente a sus abonados una novela escogida de buen fondo y sana moral, sujeta a la censura eclesiástica.

El precio de suscripción es de diez pesetas al año, y se suscribe en Barcelona, calle de Hércules, núm. 3, y demás librerías católicas de España.

SELLOS de GOMA

AMENGUAL Y MUNTANER.—Cadena 2.—Palma.

LOMBRICES

Elixir Vermífugo LLULL Farmacéutico
Son Servera

Este ESPECÍFICO CONTRA LAS LOMBRICES RECOMENDADO POR LOS PRÁCTICOS MAS DISTINGUIDOS DESDE 1871 ES LA MEJOR GARANTIA QUE PUEDE DARSE DEPOSITOS

Farmacia LlompartCall—Centro Farmacéutico, demas farmacias y droguerías en Baleares y en las de España y Extranjero.

Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2-Palma y en las principales librerías

Se halla de venta en casa de los editores AMENGUAL Y MUNTANER
Cadena, 2-Palma y en las principales librerías

PALMA DE MALLORCA.—Imprenta y Litografía de Amengual y Muntaner.

todos para dar juntos largos paseos por las hermosas campiñas de las cercanías, donde todo despertaba agradables pensamientos, animándoles a su vida laboriosa, llena de virtudes domésticas.

La voz de Pietry se elevaba entonces en medio de las sombras silenciosas. Parecía que Dios se revelaba a él en toda su bondad y su poder: tan llenas de fe y de amor eran sus palabras.

—¡Glorifiquemos a Dios, que eleva hacia El nuestros pensamientos por medio de tantas maravillas! exclamó Pietry con una santa exaltación, que trataba de hacer participar a su joven auditorio. Estas horas de preciosa libertad deben ser por siempre bendecidas en nuestra alma, puesto que la aproximan más íntimamente al Ser infinito, cuya posesión es lo único que puede satisfacer nuestros ardientes deseos.

Un día santificado por el trabajo y el cumplimiento de los deberes impuestos al hombre, continuaba, y no nos coloca entre los hijos de Dios? ¿Por qué, pues, hemos de inclinar nuestras frentes bajo el yugo envilecedor de la duda y de la indiferencia? Y la piadosa Blanca, así como las jóvenes operarias, elevaban sus corazones y sus miradas hacia la bóveda estrellada; y después

XIII

No tardaron en hacerse al fabricante de cestas numerosas é importantes demandas. En breve se vió obligado a aumentar el número de sus operarios, expresión de que se servía para hablar de los jóvenes que compraba, no queriendo ya oír ni pronunciar él mismo el odioso nombre de esclavo, que había sido el oprobio y la desgracia de parte de su existencia.

Desde luego pensó en rescatar a la joven bienhechora de su querida Blanca, y volvió a casa del Sr. Destreel a proponerle esta adquisición, que se hallaba resuelto a realizar, cualesquiera que fuesen las condiciones que le impusiera.

Cuando llegó a ella, se hallaba el plantador almorzando con su madre, su mujer y su